

Hace poco más de un año, las 16 familias del bloque número 1 de la Calle del Sol en Santa Eulària des Riu, recibimos una carta en la que se nos comunicaba que nuestro edificio había sido comprado por un fondo inversor alemán con nombre C3-Vermögensverwaltungs GMBH & Co. KG. El nuevo propietario, Peter Weigl –gran tenedor de inmuebles, muchos de ellos en Baleares- pretende reducir el tamaño de todas las viviendas para sacarles más beneficio, y para ello ya nos ha transmitido a través de sus intermediarios que no nos va a renovar el contrato de alquiler.

Las familias que habitamos este bloque llevamos aquí entre 19 y 35 años, lo que para nosotras supone toda una vida. La insostenible situación de la vivienda en Ibiza nos aboca a tener que irnos de la isla, perder nuestros trabajos, alejarnos de nuestras familias y renunciar a nuestro arraigo. En una isla, no existe la opción de mudarse a la periferia.

Por el momento, ni servicios sociales ni el ayuntamiento de Santa Eulalia nos ha brindado ninguna solución. Y los primeros desahucios estarían fechados para octubre de este año.

Somos conscientes de que nosotras somos un ejemplo más del drama habitacional en Ibiza. Los precios de alquiler imposibles de pagar, la falta de vivienda, los alquileres turísticos ilegales, la construcción dirigida a la vivienda de lujo, la nula política de vivienda social realizada en Ibiza... ¿Por qué los políticos baleares miran hacia otro lado? ¿Por qué no quieren aplicar la nueva Ley de Vivienda? ¿Quizás sea porque tienen intereses personales y les beneficia esta situación? ¿Cuál es el modelo de isla sostenible y habitable por el que se supone que trabajan? Y nosotras, ¿vamos a permitir que compren la isla entera y nos expulsen de aquí?

Somos vecinas y trabajadoras de esta isla de toda la vida, y no estamos dispuestas a ser desterradas. Vamos a luchar por exigir la renovación de nuestros contratos de alquiler porque el nuevo propietario tiene una responsabilidad social con la compra del edificio. Exigimos a su vez a las diferentes administraciones políticas de vivienda reales que eviten estas problemáticas.

No a la expulsión de las vecinas y trabajadoras de la isla!